

Las expresiones culturales en la transmisión de los saberes locales relacionados al aprovechamiento de los hongos silvestres, entre algunas comunidades nahuas-mestizas del centro de México: estado de los procesos y problemáticas

Briones-Pérez Carlos y Moreno-Fuentes Ángel
Laboratorio de Etnobiología, Centro de Investigaciones Biológicas, UAEH.
carlosbriones397@gmail.com/ amoreno@uaeh.edu.mx

Introducción. La etnomicología es la disciplina científica que tiene por objeto de estudio el conjunto de percepciones, conocimientos, y prácticas que los grupos humanos locales conservan acerca de los hongos silvestres. Uno de los aspectos centrales a abordar dentro de esta disciplina y al cual no obstante, se le ha puesto poca atención, es el estudio de los procesos a partir de los cuales estas formas culturales son transmitidas generacionalmente entre sus grupos detentores; dado que es a través de estos procesos que dichos saberes han perpetuado su existencia en el espacio-tiempo, su estudio se torna un imperativo en estos tiempos de abruptos cambios culturales y económicos, ya que dichas dinámicas podrían estar siendo permeadas por los modelos culturales dominantes, y la vigencia de estos saberes se encuentra en riesgo. Por lo anterior, la presente aproximación tuvo como principal inquietud avanzar en el desarrollo de una metodología que permitiera diagnosticar el estado integral de los procesos y canales de socialización en torno a estas formas culturales, en un contexto y grupo cultural específico, y de los factores que pudieran estar disruptiendo la fluidez de estas dinámicas. Para dar testimonio de lo anterior, a continuación se expone parte de los resultados obtenidos en una investigación etnomicológica desarrollada en tres comunidades nahuas-mestizas del centro de México: Los Reyes (Hidalgo), Naupan y Xaltepec (Puebla).

Objetivos. 1) Documentar las diversas expresiones culturales que los pobladores de estas comunidades conservan respecto a los hongos silvestres, e identificar taxonómicamente a las especies aprovechadas; 2) Identificar y describir los circuitos y formas de socialización más comunes en torno a estas formas culturales; 3) Identificar las problemáticas que pudieran estar trastocándoles. **Métodos.** En el marco de una metodología de corte cualitativo, fueron estudiadas 150 unidades portadoras de conocimiento local (50 por comunidad), en el periodo julio 2012-noviembre 2015. Para hacer acopio de la información se recurrió a técnicas etnográficas como son entrevistas semiestructuradas, entrevistas abiertas, así como a herramientas observacionales. Los datos fueron plasmados en amplias notas de campo, categorizados, vertidos en matrices, ponderados, y posteriormente interpretados en el marco de diversas teorías; asimismo se identificó taxonómicamente a las especies fúngicas correspondientes. **Resultados.** El *corpus* micocultural de estas comunidades se expresa en las diversas formas en cómo los pobladores perciben, identifican, nombran, clasifican, obtienen, utilizan y socializan a los 56 distintos hongos con los cuales se relacionan (Los Reyes=45 Naupan=6 Xaltepec=5), siendo estas expresiones particulares para cada comunidad, y recurso afín a su contexto cultural. Se observaron diversos esquemas socio-culturales a partir de los cuales los informantes más experimentados socializan y comparten su acervo micocultural hacia familiares (transmisión cultural vertical), y vecinos (transmisión cultural horizontal). La relaciones de transmisión cultural más observadas, fueron, en el siguiente orden, las que se dan entre madres e hijos (Los Reyes); padres e hijos (Naupan y Xaltepec); y abuelos e hijos (Los Reyes, Naupan y Xaltepec), sobresaliendo en la comunidad de Los Reyes, el rol de las mujeres en la enseñanza de las labores abocadas a la recolección, arte culinario, y venta de esporomas; en las de Puebla, el de los varones en la recolección, principalmente cuando ésta toma lugar en áreas lejanas al hogar. Se observó además que

estos procesos se valen de diversos medios para llevarse a cabo, siendo a través del juego, de la imitación, de la cooperación, mediante la observación pasiva y la verbalización dirigida, los fenómenos que con mayor frecuencia pudieron ser registrados. Se observaron tres escenarios específicos en los cuales estas formas de socialización pueden llegar a recrearse: 1) En el hogar; 2) En el campo (en los parajes de recolección) y 3) En el ámbito del mercado tradicional; esto último se observó sólo en Los Reyes. Se detectaron problemas de socialización en torno a diversos macromicetos y expresiones culturales afines a sus esquemas de aprovechamiento, cuya incidencia se percibe estar relacionada a factores de índole social, como son la educación formal y el desinterés y/o falta de tiempo para salir al monte a recolectar; y de tipo socioambiental, como la destrucción de los hábitats naturales donde crecen estos organismos. **Conclusiones.** Las técnicas etnográficas desplegadas en estos escenarios, permitieron dar cuenta de la presencia y persistencia de un vasto y diverso bagaje micocultural entre los pobladores de estas comunidades; se registraron y tipificaron diversos esquemas socioculturales a partir de los cuales estas formas culturales son compartidas entre los grupos que les poseen; sobresaliendo en las tres comunidades la incidencia de las relaciones de tipo vertical sobre las de tipo horizontal, así como el rol diferencial de mujeres y hombres como agentes transmisores de dichos acervos; se pudo percibir que estos procesos se encuentran determinados por una serie de factores como la edad de los aprendices, las características ecológicas de los hongos destinados a ser aprovechados, y la naturaleza de la expresión cultural a ser transmitida. Si bien es cierto que el conocimiento se sigue compartiendo en el grueso de la muestra abordada (70%), es importante reconocer también que diversas familias de recolectores (40%) de hongos silvestres, han comenzado a alejarse de algunas de estas prácticas, principalmente de aquellas relacionadas con la recolección de algunas especies de macromicetos, que han sido desplazados de las zonas adyacentes a las comunidades por la deforestación que ha asolado a estos entornos; lo anterior conduce, más que a concluir a hipotetizar, que la fragilidad ecológica de algunos macromicetos, principalmente aquellos cuya presencia depende de asociaciones micorrizógenas, ha incidido en sus prácticas de aprovechamiento y procesos de transmisión cultural; para tener certeza de ello se sugiere, en estudios posteriores, partir de los resultados aquí obtenidos, contrastarles y fortalecerles con métodos ecológicos y análisis cuantitativos más precisos.

Palabras clave: Etnomicología, transmisión cultural, cambios culturales y económicos, grupos nahuas-mestizos, *corpus*.

